



CAPÍTULO 6

USTED NO ESTA SOLO

CHAPTER 6

YOU ARE NOT ALONE

Nosotros los hispanos sabemos lo que significa ser excluido. A muchos de nosotros, debido a la identidad con la cual nacemos, se nos excluye de buenos puestos de trabajo, buenos barrios y buenas escuelas. Porque nacimos Latinas/os, no se nos permite pertenecer porque los que están en el poder dudan nuestro valor, nuestra dignidad y nuestra humanidad. Sin embargo, nosotros también fuimos creados por el Dios que creó a los anglos. Nosotros también somos igualmente amados por el mismo Dios. Y nosotros también tenemos todo el derecho de vivir en paz, compartiendo las bendiciones que Dios ofrece. Desafortunadamente, algunos de nosotros nos olvidamos nuestra propia historia de exclusión y excluimos a otros a causa de una orientación sexual o identidad de género diferentes.

Sin embargo, la buena nueva del Nuevo Testamento es que todos están invitados a comer en la mesa del Señor. Esta es una historia acerca de la inclusión. Cuando la mujer samaritana en el pozo se acercó a Jesús, la respuesta religiosa adecuada que Jesús debería darle era el de ignorarla, pero él se aseguró de que hubiera espacio para ella en su iglesia. Cuando la mujer con una hemorragia continúa se acerca a Jesús, la respuesta religiosa adecuada sería de expulsarla porque ella era “sucia”, pero él le dio la bienvenida. Cuando los recolectores de impuestos y las prostitutas se acercaron a Jesús, la respuesta correcta era de alejarse de ellos, pero Jesús comía y bebía con ellos. Tenemos un Jesús que siempre ha dado abarco a los marginados, aquellos a los que la sociedad dice que no pertenecen dentro de ella. Seguimos en los pasos de Jesús cada vez que damos la bienvenida al forastero. Incluso las familias hispanas que son pobres, con pocos recursos, por lo general cocinan comida demas en caso de un visitante inesperado o si un amigo llega. Siempre hay espacio para uno más en la mesa familiar.

We Hispanics know what it means to be excluded. Many of us, because of the identity we were born with, are excluded from good jobs, good neighborhoods and good schools. Because we were born Latina/o, we are not allowed to belong because those in power question our worth, our dignity and our humanity. Yet we too were created by the God who created Anglos. We too are equally loved by this same God. And we too have every right to live in peace, sharing in the blessings offered by God. Unfortunately, some of us forget our own history of exclusion and exclude others because of a different sexual orientation or gender identity.

Yet the good news of the New Testament is that all are welcome to eat at the table of the Lord. It is a story about inclusion. When the Samaritan woman at the well came to Jesus, the proper religious response was for Jesus to ignore her, but he made sure there was room for her in his church. When the woman with the continuous bleeding came to Jesus, the proper religious response was to send her away because she was “unclean,” but he welcomed her. When tax collectors and prostitutes came to Jesus, the proper response was to shun them, but Jesus ate and drank with them. We have a Jesus who has always made room for the outcasts, those whom society says do not belong. We follow in Jesus’ footsteps every time we welcome the stranger. Even Hispanic families that are poor, with little resources, usually cook extra food just in case an unexpected visitor or friend shows up. There is always room for one more at the family table.

One of the first challenges faced by the early Christian church also dealt with the issue of non-inclusion, specifically of non-Jews. The early debate revolved around the question of Gentile converts. Must they first convert to Judaism before they could become Christians? More specifically, do males first need to be circumcised? Acts 15 recounts the controversy that took

Uno de los primeros retos que enfrenta la primera iglesia cristiana era la cuestión de la exclusión, en particular de los no-judíos. El debate giró en torno a principios de la cuestión de los conversos gentiles. ¿Debe uno primero convertirse al judaísmo antes de que pudieran ser cristianos? Más específicamente, ¿los hombres tienen que ser circuncidados antes de eso? Hechos 15 relata la polémica que tuvo lugar en Antioquia.” A menos que esté circuncidado en la tradición de Moisés, no puede ser salvado,” exclamó aquellos que vinieron de Judea a interrumpir el trabajo misionero realizado por Pablo. La controversia se resolvió finalmente a favor de los gentiles. Se podría llegar a ser cristianos sin antes tener que convertirse en judíos. Sin embargo, la controversia sobre la circuncisión aún existe en diferentes formas.

A algunos hispanos se les pide que corten su Latinidad con el fin de ser adecuadamente cristianos. Es como si primero debiéramos convertirnos en anglos antes de que podamos ser cristianos. Nos vemos obligados a cantar himnos alemanes en lugar de nuestro “coritos”, como si los anteriores son más apreciados por Dios. Nos vemos obligados a pensar que la teología europea es superior a la teología hispana, como si no tuviéramos nada que contribuir a la discusión teológica. Sin embargo, la manera como la comunidad Latina adora y comprende a Dios, es tan apreciada por los ojos de Dios igual que la forma de cualquier otro grupo étnico que adora y entiende lo Divino. Los símbolos culturales hispanos que usamos en nuestras relaciones con Dios son igual de agradables.



place at Antioch. “Unless you are circumcised in the tradition of Moses, you cannot be saved,” exclaimed those who came from Judea to disrupt the missionary work conducted by Paul. The controversy was eventually settled in favor of the Gentiles. They could become Christians without first having to become Jews. Nevertheless, the circumcision controversy still exists today in different forms.

Some Hispanics are asked to cut off their Latino-ness in order to be proper Christians. It is as if we must first become Anglos before we can be Christians. We are forced to sing German hymns instead of our “coritos,” as if the former are more appreciated by God. We are forced to think European theology is superior to Hispanic theology, as if we have nothing to contribute to the theological discussion. Yet how the Latino/a community worships and understands God is just as precious in God’s sight as the way any other ethnic group worships and understands the Divine. The Hispanic cultural symbols we use in our interaction with God are just as pleasing.

In the same way, members of the LGBT community are being asked to cut off their identity, their orientation. In many cases, they are first asked to become heterosexuals before being accepted as Christians. To insist on being an LGBT Christian is perceived by some as not *really* being believers. For if they were, the thinking goes, they would have been cured from their gender identity or sexual orientation or, at the very least, repented for what

De la misma manera, a los miembros de la comunidad LGBT se les pide que corten su identidad, su orientación. En muchos casos, se les pide en convertirse en heterosexuales antes de ser aceptados como cristianos. El insistir en ser un cristiano LGBT es percibido por algunos como que no fueran *realmente* creyentes. Porque si lo fueran, el pensamiento va, ellos se habrían curado de su identidad de género u orientación sexual o, por lo menos, se arrepentirían de lo que son. Sin embargo, como Latinas/os, las personas LGBT también son creadas a imagen de Dios.

Los lectores deben saber que la forma en que hemos estado leyendo la Biblia en este plan de estudios no es nueva. Hay ya, gracias a Dios, las personas y las congregaciones que realmente creen que todos somos hijos de Dios y que en realidad sólo hay una familia, la familia que Dios ha creado, amado y aceptado.

Es triste, pero real, que muchos que se dicen ser seguidores de Jesús, el hijo del Dios del amor y de la inclusión, se dedican a hacer listas de aquellos que no pueden pertenecer a las iglesias que tratan de proclamar el evangelio. Estas listas de exclusión han variado de era en era. Cuando excluimos a los demás, debemos recordar nuestra propia historia de exclusión. Nunca podremos olvidar como en el pasado se nos negaba la entrada a iglesias de adoración de blancos porque éramos hispanos. Tampoco hay que olvidar cómo ciertas iglesias de hoy malinterpretan la Biblia para justificar sus políticas contra la inmigración.

they are. Yet, like Latina/os, LGBT people are also created in God's image.

Readers should know that the way we have been reading the Bible in this curriculum is not new. There are already, thanks be to God, people and congregations that truly believe we are all children of God and that in reality there is only one family, the family that God has created, loved and accepted. It is sad, but real, that many who say they are followers of Jesus, the son of the God of love and inclusion, dedicate themselves to making lists of those who cannot belong to churches that seek to proclaim the gospel. These lists of



exclusion have varied age to age. When we exclude others, we need to remember our own history of exclusion. We can never forget how in the past we were denied entry into white churches to worship our God because we were Hispanics. Nor should we forget how certain

churches today misread the Bible to justify anti-immigration policies.

If we are interested in building loving places of worship, as Jesus asks of us, the most important task is to get to know people who are different from us. We ask that you get to know the LGBT people in your congregation or community. What is their experience of their faith community? What struggles and joys do they have in their daily life? Change for all of us happens when we move beyond the stereotypes we hold of others and actually begin a dialogue with people who are different. Learning how to be better neighbors is an essential part of our faith journey. As you do this

Si estamos interesados en construir lugares de adoración amorosa, como Jesús nos pide, la tarea más importante es conocer a las personas que son diferentes a nosotros. Pedimos que llegue a conocer a las personas LGBT en su congregación o comunidad. ¿Cuál es su experiencia de su comunidad de fe? ¿Qué retos y alegrías tienen en su vida diaria? El cambio para todos nosotros ocurre cuando vamos más allá de los estereotipos que tenemos de los demás y, de hecho iniciamos un diálogo con personas que son diferentes. Aprender a ser mejores vecinos es una parte esencial de nuestra jornada de fe. A lo que hace este trabajo, esperamos que regrese a esta guía y explore con mayor profundidad las cuestiones que se le plantean a usted. Tales encuentros no requieren que se aleje de Dios o su fe, pero pueden ser parte de una práctica espiritual de enriquecer y profundizar su fe, su sentido de comunidad y su amor por Dios y todos los hijos de Dios.

work, we hope you'll come back to this guide and explore in more depth the questions it raises for you. Such encounters do not have to take you away from God or your faith but can be part of a spiritual practice of enriching and deepening your faith, your sense of community and your love for God and all God's children.



A La Familia

Una Conversación Sobre Nuestras Familias, la Biblia, la Orientación Sexual y la Identidad de Género

Rev. Dr. Miguel A. De La Torre
Rev. Dr. Ignacio Castuera
Lisbeth Meléndez Rivera

A Conversation About Our Families, the Bible, Sexual Orientation and Gender Identity



HUMAN RIGHTS CAMPAIGN FOUNDATION

National Gay and Lesbian Task Force

